

La Copa Negra

Por FIDEL ARANEDA BRAVO, de la Academia Chilena

No es usual comentar los poemas que aparecen en revistas, pero cuando se trata de un verdadero libro de versos, publicada de este modo, y cuyo autor es el poeta Fernando González Urizar, la crítica se impone.

"La Copa Negra" es el título de los poemas, ajustado al motivo que inspiró las principales estrofas: "En esta copa —canta— suma la tristeza/ sus párpados salobres y remotos,/ y el amor su tormento y tercapelo,/ un fuego y un redoble de ataúdes". La nostalgia de la madre, del padre, del hermano, de la casaca de Bulnes, de las cosas hogareñas, son el objeto de estas estrofas, encendidas en evocaciones hechas con sencillez, emoción y riqueza de conceptos e imágenes: "Madre, ya la lluvia no cae,/ deja que abra tu puerta: la tierra está florida,/ ¡sal de la tuesa y ven conmigo! Hoy tengo ganas de recorrer el aire/ y tantas calles solas que nunca conocimos./ ¡Francisco, mi pequeña Francisco,/ Francisco Urizar,/ nieve y condor de pluma debes ser ahora! Urizar: agua y piedra,/ agua vieja;/ agua pura,/ ¿cómo amarte sin venas,/ sin ojos, sin palabras?". El poeta posee una fuerte sensibilidad humana que su personalidad no transparenta, pero ella se deja ver con hermosa y pura claridad, cuando asoma a su inteligencia y golpea su corazón el recuerdo de la madre, que es capaz de dar a su verso una tonalidad musical más dramáti-

ca, sin perder la grave y elegante serenidad: "Tengo tu nombre tenso sobre mi corazón:/ sobre él baten, golpean/ redoblan tantas horas,/ y estoy tan mustio en el pasado que agoniza/ junto a la pared del ayer,/ derribado sobre el hoy inclemente. / ¡Resplandores que cercan,/ madre me agobian". En poemas como éstos, de temas comunes, es fácil caer en lo vulgar; para permanecer original, es necesario poseer una fuerza poética muy firme, muy segura, hay que ser poeta de verdad y muy humano, como en realidad lo es Fernando González Urizar, poeta tan laureado aquí y en el extranjero. No se puede contar al amor maternal, a su recuerdo siempre permanente, sin estar en posesión de un rico caudal de auténtico lirismo. ¡Cómo me gustaría llamar a mi madre con este grito de amor de Fernando González Urizar! "¡Venite conmigo, ventel!/ rasga el lienzo, alza el vidrio;/ apaga este jardín en llamas./ ¡Haz que mane la fuente/ que vuele la boca,/ que arôme la sangre su altar de huesos! ¡Ah, tú, solar cegado, ven en mi siga, por calles de la lluvial".

Gran lirico, Fernando González Urizar, sus poemas han tocado las fibras más sensibles del hombre, del sacerdote, y el aprendiz de crítico se ha empequeñecido ante la grandeza del amor maternal.

Urrutia molinos - Stpo. 9-III-1990 - R.S. 67025

La copa negra [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La copa negra [artículo] Fidel Araneda Bravo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile